LITORALPRESS

Fecha: 20-03-2026
Medio: El Mercurio de Antofagasta
Supl. : El Mercurio de Antofagasta
Tipo: Editorial
Título: **Editorial: Minería, inversión y mucho diálogo**

Pág. : 10
Cm2: 178,3

Tiraje: 5.800
Lectoría: 17.400
Favorabilidad: No Definida

Editorial

Minería, inversión y mucho diálogo

El gobierno y sus principales autoridades dieron un tremendo espaldarazo a la industria, lo que es bueno. Pero pudo hacerse mejor, escuchando a lo local.

Las visitas y los anuncios del Presidente José Antonio Kast y del biministro de Economía y Minería, Daniel Mas, de destrabar inversiones y reimpulsar el crecimiento del sector, vuelve a instalar una promesa recurrente en la política económica chilena: acelerar la inversión como vía rápida para recuperar dinamismo. Sin embargo, en un país como Chile –y particularmente en regiones como Antofagasta– la ecuación es bastante más compleja y el caso tiene bemoles que vale la pena observar con algo más de calma.

Chile requiere acelerar las inversiones y fortalecer la minería y otras industrias, claro que sí. Pero esto no puede hacerse sin una conversación recurrente con lo local, que tiene la sensibilidad que el centro del país desconoce.

el énfasis en "destrabar" inversiones corre el riesgo de reducir un debate más profundo a una cuestión de trámites. La minería del siglo XXI exige certezas regulatorias, pero también legitimidad social, estándares ambientales claros y una estrategia de desarrollo que supere la lógica extractiva. Sin esos elementos, acelerar proyectos puede transformarse en un objetivo de corto plazo con costos de largo alcance.

La Estrategia Minera Regional de Antofagasta es una instancia que debe fortalecerse y debe superar el boom de inversiones.

Dejar fuera al gobernador Ricardo Díaz de estos encuentros, incluso a los ejecutivos mineros locales (los que aquí trabajan) tiene complicaciones y no se ve bien. Son ausencias y señales innecesarias.

Antofagasta, como corazón minero de Chile, conoce bien esta tensión. La región genera riqueza a escala global, pero enfrenta brechas locales persistentes en calidad de vida, diversificación productiva y cohesión social. En ese contraste se juega la credibilidad de cualquier política minera. Reimpulsar la inversión es necesario, pero hacerlo sin abordar las bases estructurales del modelo es, en el mejor de los casos, insuficiente. Y en el peor, una oportunidad que puede resultar en una pérdida o conflicto innecesario.